

El verano que desconcierta al hombre del tiempo

Los hosteleros achacan a las temperaturas, anormalmente frías en el norte y cálidas en el sur, el descenso de sus ingresos

EL PAÍS, Madrid
Calificar el tiempo este verano en la Península es imposible. Porque no ha habido un verano, sino muchos, según el lugar que se tome: en Vigo ha sido muy frío y en Málaga muy cálido, en relación con las series históricas recogidas por el Instituto Nacional de Meteorología (INM). José Antonio López Díaz, jefe de Desarrollos Climatológicos del INM, asegura que en muchas zonas la temperatura está en la media o un poco por debajo. Es decir, nada fuera de lo normal. "Pero la gente tiene la percepción de que está siendo frío, debido a que los últimos años han sido muy cálidos", advierte López Díaz. La prueba de la dificultad para definir este verano es que en su resumen sobre julio, el INM lo califica como un mes "con temperaturas muy variadas", cuando generalmente dice si es frío o cálido.

Uno de los mejores indicadores para saber si hace calor es medir la demanda de electricidad: unos grados de más disparan el consumo de aire acondicionado. Y en julio bajó un 1,6% respecto al año anterior, pese a que hay más aparatos. Pero el impacto de la temperatura en el turismo es muy dispar.

COMUNIDAD VALENCIANA

Quejas de los heladeros

En la costa valenciana el verano discurre, en general, con temperaturas ligeramente más bajas que las de los últimos años. Así lo constata el Centro Meteorológico de Valencia, que explica que este verano es "el más fresco de los últimos diez años", con descensos de entre tres y seis décimas en las ciudades de Valencia y Alicante.

Los hoteleros y restauradores detectan esta variación, pero son

Vigo vive su séptimo verano más frío en 47 años; Málaga, el sexto más cálido desde 1951

pocos los que consideran que la meteorología ha mermado el turismo. El sector que sí ha detectado esta influencia con claridad es el del helado artesano, que hace apenas unos días atribuyó el descenso de ventas que sufren (de entre el 8% y el 10%) a que las temperaturas han bajado, sobre todo por la noche, y al encarecimiento de las hipotecas. El problema para los empresarios hosteleros de Benidorm y la Costa Blanca es la contención del gasto de los visitantes, más que la cantidad de turistas: el llamado "turismo de bocardillo". Un visitante que sale poco y controla mucho el gasto, y que este año está reduciendo los ingresos de los hosteleros de Benidorm en un 25%. Esta tendencia se produce a pesar de que los hote-

les de la zona están satisfechos porque han incrementado un año más las cifras de ocupación.

CATALUÑA

Castigados por la lluvia

Los empresarios de la Costa Brava, en Girona, encaran con preocupación la recta final de agosto. Las fuertes lluvias del fin de semana y las previsiones meteorológicas para los próximos días no contribuyen a disipar el pesimismo. "El tiempo nos ha castigado y en la segunda quincena no llegaremos al 90% de ocupación", asegura Martí Sabrià, gerente de la Unión Hotelera Costa Brava Centro. Hasta mediados de agosto, era del 95%. Los principales perjudicados han sido bares y establecimientos con terrazas al aire libre. Los campings hablan de

La venta de helados en Valencia ha bajado un 10%; las playas están casi desiertas en Galicia

un retroceso superior al 10% respecto al año pasado.

"Flojo, muy flojo", repetían ayer propietarios y encargados de bares y restaurantes en Roses (Girona). Incluso en Barcelona, donde las lluvias han sido puntuales, los locales no se han llenado como el año pasado. "Será difícil salvar los resultados de agosto", reflexiona el presidente del Gremio de Hostelería de Sitges, Joan Anton Matas. Sin embargo, Meteorología afirma que el verano está siendo muy cálido en Barcelona. El frío, según los hoteleros de Lleida, ha influido en la escasa ocupación, que no supera el 75%, un 10% menos que el año pasado.

GALICIA

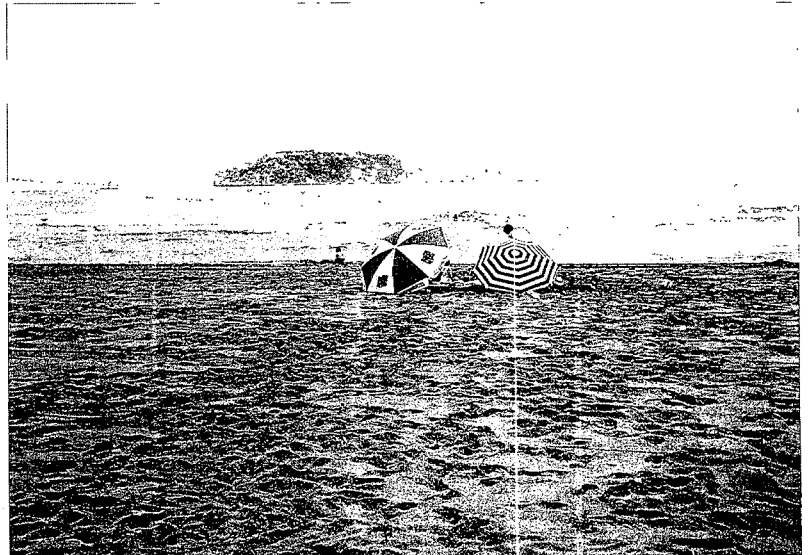
"Este año no hay agosto"

En Galicia, "este año no hay agosto". Lo dice la Confederación de Empresarios de Hostelería. Vigo vive uno de los veranos más fríos desde que hay registros oficiales. La de Samil parecía ayer una playa fantasma. Es la tónica en toda Galicia, salvo en A Coruña. Ovidio Fernández, vicepresidente de la confederación, admitió ayer su "decepción", ya que muchos visitantes han acortado su estancia en busca de un tiempo más apacible.

ANDALUCÍA

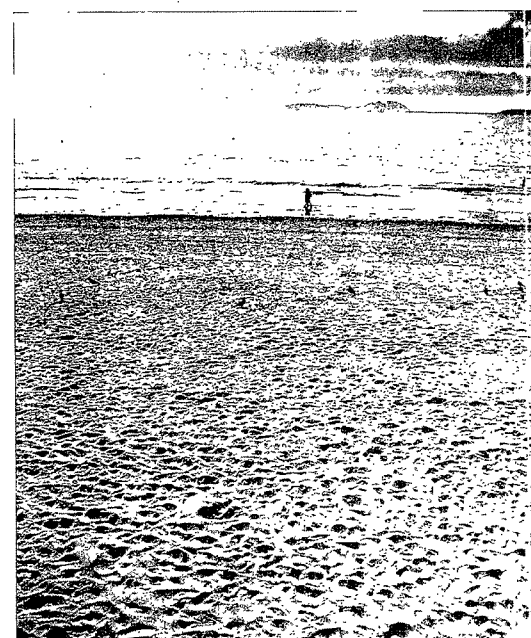
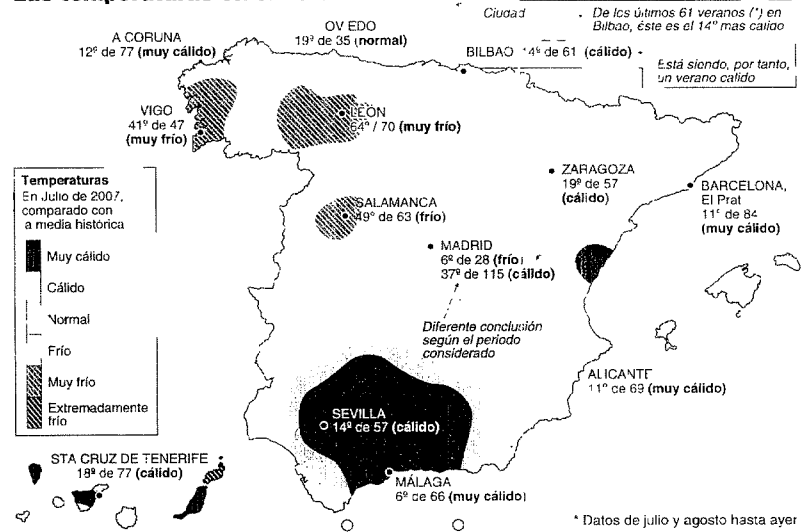
Preocupa el clima financiero

El sector hostelero de la Costa del Sol no se ha visto afectado por las temperaturas. En julio, los establecimientos de Málaga tuvieron una ocupación media del 78,8%, dos puntos por encima del mismo mes de 2006. Y la previsión de ocupación para agosto se mantiene en el



La playa de L'Estartit (Girona), vacía de banistas por el mal tiempo ayer. P. PERE DURAN

Las temperaturas en el verano



Otra playa desierta: la de Samil, en Vigo, ayer por la tarde. I. ALBOR VILLALBA

81,69%, cifra ligeramente inferior a la de 2006. Julio, sin embargo, fue relativamente flojo en destinos como la costa granadina o la gadi-

tana, que sufrieron pérdidas cercanas al 7% con respecto a 2006.

El presidente de la Asociación de Hosteleros de Málaga, Rafael

Prado, aseguró que la ocupación de este año "es mejor" que la del pasado, pero los empresarios también se quejan de que el gasto por visitante está bajando, seguramente por el aumento del precio de la vivienda y de los tipos de interés de las hipotecas. "El problema no es clima atmosférico, sino el clima financiero", considera Prado.

MADRID

Horchateros sin un euro

El verano en Madrid, y en concreto agosto, no está siendo caluroso. Y eso lo notan los heladeros y horchateros. De los últimos 115 veranos, el actual ocupa el puesto número 37 en la lista de los más calurosos, con una temperatura media de 23,3°C. "Bastante normal", según el INM. Pero la estadística es tan antigua que "hay que fijarse en los últimos años para poder valorar el frío o calor que está haciendo", explica un meteorólogo. Así, con datos tomados sólo desde 1980, este año está siendo fresco, ya que sólo hizo más frío en 1980, 1984, 1988, 1992 y 1997. Y quizá por eso, porque no hacía un verano tan liviano desde hace una década, los madrileños lo están notando un poquito más.

Información elaborada por Natalia Iglesias, Oriol Ajmi, Eva Visa, Pere Lobato, Fernando J. Pérez, Rosa Biot y Álvaro Corcuera.